

PALABRAS DE DESPEDIDA¹

César Moreno y Alicia M^a de Mingo

Ha sido después de 8 años cuando, al fin, nos han permitido nuestros compañeros de la *Sociedad Española de Fenomenología* ceder el testigo a Agustín y a Xavier. Entendámonos, aunque todos les conocéis: a Agustín Serrano de Haro (CSIC) y a Xavier Escribano (Universidad Internacional de Cataluña). Cuando en 1998 aceptamos la responsabilidad de asumir la presidencia y secretaría de la SEFE, lo hacíamos con una única certidumbre y más de un temor. La certidumbre era la de que intentaríamos hacerlo lo mejor posible (certidumbre, por cierto, de un propósito de imposible cumplimiento, pues, como todos sabemos, siempre es posible hacerlo mejor). En todo caso, mientras fue nuestra responsabilidad, la SEFE *atravesó* ocho años y cuatro congresos internacionales. En el 2000, en Sevilla, fue con ocasión del centenario de las *Investigaciones lógicas* de Husserl. Nuestro hijo mayor, César, tenía entonces tan sólo nueve meses –y era aún demasiado pequeño como para asistir a ninguna de nuestras sesudas y laboriosas sesiones. En septiembre de 2002, tan sólo le quedaban a nuestro segundo hijo, Eduardo, dos meses para nacer, y sí, se puede decir que ya estuvo en Albarracín, donde fuimos acogidos con todo el cariño. Rafael Lorenzo, compañero desde hace muchos años en la SEFE, y su esposa Carmina, se hicieron cargo allí de la “infraestructura” y ubicaron nuestro Congreso en los

¹ Al final del VIII Congreso de Fenomenología, se produjo el relevo en la Presidencia de la SEFE. El hasta ese momento Presidente César Moreno, en su nombre y en el de Alicia de Mingo, leyó la siguiente alocución de despedida, que nos ha parecido interesante publicar en este lugar, aprovechando este momento para expresarles nuestro profundo agradecimiento por la entrega y la eficacia con que han dirigido la SEFE durante estos ocho años.

Cursos de la Universidad de Verano de Teruel. Era entonces increíble –y hoy, inolvidable– que estuviésemos allí hablando y dialogando sobre la *realidad virtual* (ése era el tema: *Filosofía y realidad virtual*) y que al *salir a la calle* nos encontrásemos en un maravilloso pueblo que parecía transportarnos, sin realidad virtual ni máquina del tiempo, a siglos pasados. Gracias, pues, Rafael y Carmina. En 2004 fue Salamanca la que nos dio la bienvenida, por obra y gracia de María del Carmen (Paredes). Allí, en un ambiente como sólo Salamanca es capaz de suscitarlo, nos convocó un tema tan absorbente y urgente (y no poco profundo) como el de *Interculturalidad y conflicto*. Javier (San Martín) no pudo asistir pues aquel Abril algunos problemas de salud lo retuvieron en Madrid, y bien que fue contra sus ganas de acompañarnos. Gracias, Maricarmen, por tu ayuda y apoyo, y a los amigos de Salamanca. Y finalmente, fue como quien dice antes de ayer, en octubre de 2006, en Valencia, tan alegre y emprendedora, donde nos reunimos. Y si digo “finalmente, Valencia”, no es sólo porque fue allí donde ya nos despedimos, sino porque, *finalmente, Fernando Montero se lo merecía* –con toda nuestra emoción y nuestro agradecimiento. Valencia nos ofreció la oportunidad de hablar –qué tema– de *Cuerpo y alteridad* a muchos: *muchas y muchos*, de veras, y no sólo “fenomenológ@s”, sino filósof@s en general. A Fernando le habría entusiasmado. Gracias, Jesús (Conill), y Rafael (Monferrer), por vuestra inestimable ayuda.

Gracias, pues, una vez más, a todos, por vuestro apoyo y ánimos, y por haber sido tan benevolentes. Agustín y Xavier sabrán hacerlo mucho mejor que nosotros, sin duda. Así que ya desde ahora os pediría que les apoyásemos en sus iniciativas y les ofrezcamos toda nuestra confianza. A estas alturas, la capacidad *filosófica* de ambos y de, como suele decirse, *gestión* no necesita más créditos, sino tan sólo que la orienten al *imprescindible futuro* de nuestra Sociedad de Fenomenología. Gracias y hasta siempre.